

POLÍTICA. Poca, pero Buena.

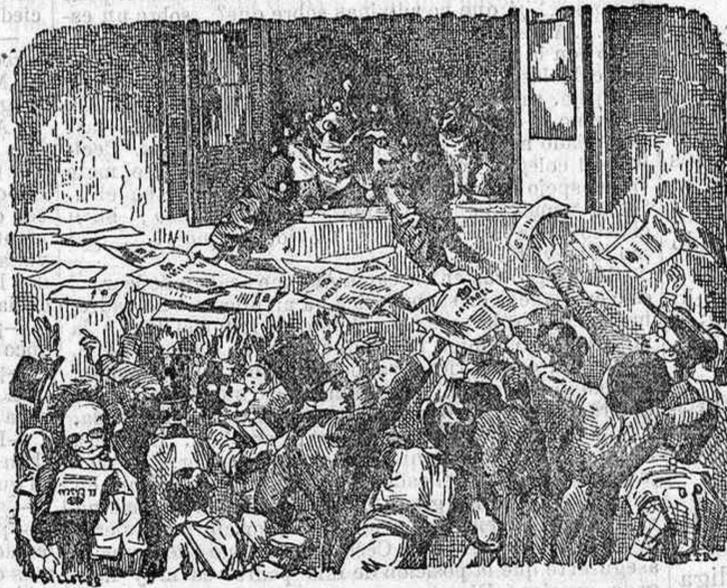
CINCO NUMEROS CADA MES.

RECREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

Cuadros de costumbres, artículos humorísticos, cuentos, epigramas, oportunidades, semblanzas, charadas, logogrifos, noticias útiles, noticias cómicas, ejemplos morales y cien mil cosas más.

ADMINISTRACION.—Calle de los Caños, 4, bajo.

DIRECCION.—Calle de los Caños, 4, pral.



FRECUENTES REGALOS A LOS SUSCRITORES.

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Poesías festivas de los principales escritores, artículos científicos y de intereses materiales, y sobre beneficencia, sobre instrucción pública, sobre obras artísticas y sobre todo lo que se nos antoje.

6 rs. por tres meses en toda España.

Extranj.—6 meses, 20 rs.—América, 40.

EL CASCABEL.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ

ASCENSION!

He aquí nuestro artículo.

Él...

Él es el artículo, pero como suponemos que nuestros lectores no se contentarán con tan poca cosa, les vamos á ampliar ese *él*.

Él es el objeto de todas las hablillas, el fundamento de todas las conversaciones, la pesadilla de todos los partidos, el asunto de todos los periódicos, la calamidad para la industria y el comercio, el peligro perpétuo para los propietarios y contribuyentes, el enterrador del crédito, el temor de todos los ciudadanos; *él* es el de la ley de imprenta, el del difunto anticipo de los 600 millones, el de los funestos billetes hipotecarios, el de la serenata, el del abandono de Santo Domingo, el del despejo de la plaza de toros, el suspendedor de las corridas, por el *mal tiempo*, el que separó al señor Montalban.... *él* es, en fin, el padrastro del pueblo y el padre de los que le inciensan.

¿Conocen VV. ahora quién es *Él*?

Pues vengamos á nuestro objeto.

VV. dirán, ¿qué tiene que ver *Él* con la Ascension?

Con la gloriosa *Ascension* del Señor, que hoy celebra la Iglesia, nada tiene que ver absolutamente; pero con la *ascension* desmedida que se deja sentir en el mundo social y político de España, tiene que ver mucho, como que *él* es la causa.

De esta *ascension* desmedida que crece en razon inversa de la prosperidad pública, decimos que *él* es la causa, aunque en honor de la verdad debiéramos decir que la principal culpa la tienen los que se empeñan en mandar á toda costa, á pesar de la opinion pública, á pesar del disgusto marcado que ven en todos, á pesar de las conveniencias sociales, á pesar de su misma dignidad, que debiera aconsejarles retirarse; queremos hablar de Narvaez y Gonzalez Brabo.

¿Qué dos tipos!

Narvaez el tipo de la elegancia. Y Gonzalez Brabo el tipo de los políticos á la alta escuela.

Porque lo que á nosotros se nos ocurre, y puede ocurrirsele á cualquier hijo de vecino: aun cuando sea verdad que en la cabeza de don Ramon exista el vacío, y por tanto lo descartemos en este asunto por su deseo de mandar ¡*Marchen!* ¡*March!* ¡*Descarguen!* ¡*Púm!* aun cuando prescindamos de él para dar su voto acerca de la retirada del ministerio, que nunca lo daría, ¡no está ahí ese Ibrahim Clarete antiguo, Gonzalez Brabo, ministro de la Gobernacion moderno, en quien todo el mundo reconoce talento, que al ver lo que todo el mundo ha visto, no por los ojos de la oposicion, sino por los suyos propios, debiera haber propuesto á sus compañeros abandonar sus carteritas y tomar las de Villadiego, dejando á otros

el cuidado de arreglar lo que ellos no han podido, y que por lo contrario han echado más á perder?

Pero el mismo Gonzalez Brabo dijo que seguía en el ministerio por cumplir ó llenar un deber; cúmplalo y llénelo en buen hora, pero nosotros de buen grado le perdonariamos la deuda.

Nosotros creemos que Gonzalez Brabo y Narvaez, y Narvaez y Gonzalez Brabo son dos elementos que ya yá. Ni elegidos con candela.

Diógenes buscaba un hombre; Narvaez buscaba á un hombre como Gonzalez Bravo, y lo halló.

Narvaez es el que tiene la fuerza material del ministerio, el que representa la fuerza armada; Gonzalez Bravo es su fuerza moral, el que representa el alma del ministerio.

Es decir, que Narvaez es el *arma*; Gonzalez Bravo es el *alma* del Gobierno.

Uno y otro están tan contentos con su suerte, tan satisfechos en su lugar, y al mismo tiempo tan agarrados á su ministerio, que no le sueltan á dos tirones.

Porque, en efecto, para ellos tiene muchos atractivos y seducciones el ser ministros, el mandar en toda una nacion, el figurar dándose cierta importancia, el disponer de un presupuesto ordinario y de otro extraordinario, el poder favorecer á sus amigos, el repartir empleos, el fundar periódicos que los eleven hasta las nubes, y otras ventajas como la de tener Excelencia, coche, lacayos y amigos, y la de ser llevado y traído por los periódicos, y la de poder hacer proyectos de leyes de imprenta para atarlos corto.

Por otro lado, ¡qué cosquillas no les haría á estos distinguidos hombres públicos el dejar un lugar tan elevado y provechoso, el Principal ó la casa de junto á la Cibeles, por una casa particular; el pasar de la vida más pública á la más oscura; la transicion de un palacio en Madrid, por ejemplo, á vivir en Loja con las gallinas!

Convengan VV. conmigo, y digan á la opinion pública:

No te compongas,
que no se van
Gonzalez Brabo
ni el general.

Mas vengamos á hablar de la *ascension* desmedida ocasionada por el ministerio.

Empezaremos por el pan nuestro de cada dia.

Ha ascendido (ó ha subido, como VV. quieren) el pan... ya está en los doce ó trece cuartos; no sabemos hasta qué cuarto pensará subir, pero es la verdad que hasta á los mismos tahoneros les daba vergüenza el verle tan alto, por lo que hace pocos dias se reunieron para ver de hacerlo bajar.

Ha ascendido el tanto por ciento, efecto de la crisis monetaria que atraviesa al país, habiéndose

se llegado á cobrar hasta en los billetes del Banco de San Fernando.

Han ascendido los presupuestos ordinario y extraordinario.

Prueba al canto. Hace diez años ascendian á mil setecientos millones de reales; hoy por hoy *ascienden* á dos mil setecientos millones. Total del ascenso: mil millones de reales.

Ha ascendido la deuda pública de una manera exorbitante; ahí están si no los billetes hipotecarios que no me dejarán mentir, y Dios quiera que no crezca tanto que se la tenga que quitar el adjetivo de *flotante* para ponerle el de *grave* á fuerza de cargarla demasiado.

Ha ascendido el número de billetes hasta tal punto, que muchos toman café gratis por no haber cambio. Esto no les viene muy mal á los que lo toman, pero sí á los que lo dan.

Ha ascendido la desamortizacion hasta su límite máximo, y ya no sabemos qué falta que desamortizar, á no ser que algun dia desamorticen las fincas de los ministros (*¡inequaguem!*) ó de los particulares.

Ha ascendido la desconfianza que el ministerio inspira á los hombres pacíficos, y de eso no necesitamos dar pruebas; testigos de ello son nuestros lectores.

Ha ascendido la ambicion y el deseo de mandar de los ministros en general, y de cada uno en particular. Acudan VV. un dia al Congreso, y allí verán VV. defender con calor, con insistencia, con energia, un empleo que, segun ellos, no *da* más que *disgustos*.

Ha ascendido la minoría del Congreso: díganlo si no los 111 votos que en su contra obtuvo el Gobierno el otro dia.

Han ascendido muchos á *salto de mata*, como se dice vulgarmente, subiendo á empleos que no les correspondian, llegando á una categoría inmerecida, entrando á desempeñar cargos para los que eran insuficientes. Dígalo la cáfila de amigos, parientes, afiliados y protegidos que rodean al señor Gonzalez Brabo.

Ha ascendido el señor Montalban, desde rector que era de la Universidad, hasta diputado que es.

Ha ascendido el señor Gutierrez de la Vega de caballero particular á gobernador de Granada, de gobernador de Granada á gobernador de Madrid, de gobernador de Madrid á Director de loterías.

Ha ascendido Botella, ha ascendido Valero y Soto, ha ascendido Fonseca, ha ascendido el marqués de Zafra, ha ascendido Campillo, ha ascendido Belda, ha ascendido Osorio.... hasta Florencio Romea ha ascendido, solo porque es pariente del ministro de la Gobernacion. Han ascendido á mayor número de los que eran los desaciertos y la vacilacion del Gobierno.

Ha ascendido el deseo que tienen los ministros de cerrar el Congreso y disolver las Cortes.

Juzguen VV. ahora, despues de todas esas ascension...

Pero lo que los ministros dicen, si descendemos otra vez...

Todas esas ascensiones han ocasionado los siguientes descensos:

Han descendido los fondos públicos hasta su fondo; ahí están las arcas del Tesoro enseñando su idem.

Han descendido el oro y la plata, díganlo los millones de treses que dentro de pocos dias caerán sobre la Bolsa...

Han descendido las rentas.

Ha descendido el Banco de España de su importancia y seguridad antigua.

Ha descendido el crédito: esto no admite demostracion, es un axioma evidente, como la parte es menor que el todo.

Ha descendido la mayoría; si no que lo diga el deseo que el Gobierno tiene de deshacerla.

Han descendido los militares que han sido enviados a sus casas porque sí.

Han descendido los pobres estudiantes que han perdido el año por el excesivo rigor del Gobierno.

Ha descendido en el ánimo del público aquella guardia veterana, que antes se miraba con tanta simpatía...

Despues de todo, lo que debia hacer el ministerio para ascender todo lo que ha descendido, para elevarse más arriba de la situacion en que se encuentra...

Entónces si que nadie le haria guerra al ministerio; todos dirian: ascendit in caelum, aquellos pájaros han volado...

Y cuando decimos en un globo, queremos decir que lo mismo sería que se fuesen los ministros en un paraguas...

¡El Gobierno se ha salvado!

¡Dios salve al país!

Y VV. lo pasen bien.

EL ESPEJO

POR TIMOTEO TRIM.

CARTA PRIMERA.

¡Quieres, querida Cecilia, que te escriba la pobre ciega que vive en la oscuridad...

Tú eres feliz, Cecilia mia... ¡Ver! ¡oh! ¡Dios mio! ¡Ver! ¡distinguir el azul del cielo...

Yo tambien he gozado, amiga mia, esa felicidad; pero ¡ay! cuando me quedé ciega no tenia más que diez años...

En vano quiero acordarme de todas las maravillas de la naturaleza; todas las he olvidado. Siento el perfume de la rosa, adivino su forma, tocándola...

Algunas veces, en esta espesa gasa negra que cubre mis ojos, veo pasar fugitivos extraños resplandores... Los médicos dicen que es la sangre...

El otro dia tuve una singular emocion. Buscando á tientas no sé qué cosa sobre la mesa de mi cuarto, puse la mano... ¡ay! ¡cuánto hubiera dado por verme en el espejo...

Me preguntas en tu carta que me acaban de leer, si es cierto que la crisis metálica ha arruinado á mi padre, haciéndole declararse en quiebra...

Escribeme, no dejes de escribirme, amiga, hermana mia, que tanto te interesas por la pobre ciega.

CARTA SEGUNDA.

¡No sabes, Cecilia?... te vas á reir cómo una loca, vas á creerte loca á mi tambien, vas á figurarte que he perdido la razon con la vista.

Tengo un novio. Sí, amiga mia; la pobremuchacha sin vista tiene un amante tan bueno como el de la que mejor vea...

Yo no sé cómo mi novio se ha introducido en casa, y tampoco sé quién es. Todo lo que puedo decirte es, que el otro dia estaba á mi izquierda en la mesa...

—Caballero, le dije, es la primera vez que tengo el gusto de ver á V...

—De ver á V! ¡ay, Cecilia! aun á los quince años de no ver, alguna vez me olvido de que no veo.

—Es verdad, señorita, me dijo, pero conozco á sus respetables padres y los estimo muy mucho.

—Bien venido sea V. entónces, le conteste, que aprecia á mis dos ángeles custodios.

—No son ellos solos, añadió, quienes yo estimo y respeto en esta casa.

—¿No?... pregunté... pues ¿á quién más?

—A V., me contestó con timidez; y estoy segura de que se ruborizó.

—¿A mí?... dije, despues de un momento.

—A V., continuó con más valor ya, á V., á quien amo.

—¿V. me ama?

—Con toda mi alma.

Al oír estas consoladoras palabras, sentí un calor extraordinario en el rostro, y mi corazón latió violentamente.

—Caballero, le dije al fin, ese amor... ¡Ay! ¡Cecilia no sabia qué decirle!...

—Este amor, contestó, es mi vida, mi esperanza... Estoy seguro de que en mi rostro se ve claramente el amor que siente mi corazón.

—Puede ser, caballero; pero yo soy ciega, y no se enamora á una ciega como á todas las mujeres.

—¿Qué me importa que sea V. ciega?... dijo impiamente, pero con una sinceridad adorable; es decir, añadió, si me importa que sea V. ciega, porque yo daría á V. la vista á costa de la mia, á costa de mi vida...

¡Ay! Cecilia mia!... para todas las mujeres un amante que encarece, al describirlas, las perfecciones de su adorada, no es más que un amante que ve con los ojos del amor; pero para una pobre ciega como yo, es más que un amante, es un espejo.

—¿Es verdad, caballero? le pregunté, ¿soy tan bella como dice V?

—Es V. mucho más bella todavía.

—¿Y qué quiere V. que haga de su amor?

—¿Qué sea V. mi esposa.

Al oír esto me eché á reir como una loca. —¿Lo dice V. con formalidad? contesté... ¡Un matrimonio entre la ciega y el que ve, entre la noche y el dia!...

El pobrecillo no me contestó nada... El me ha dicho que soy hermosa; ¿querrás creer, Cecilia, que amo un poquito á este espejo que habla?

CARTA TERCERA.

Cecilia mia, ¡qué noticias tengo que darte! ¡qué extraordinarias cosas pasan en esta vida!... Voy á contarte lo que me ha sucedido, y ya se deslizan las lágrimas como por milagro, de mis ojos sin luz.

Algunos dias despues de mi entrevista con el caballero, á quien llamo mi espejo, estaba yo en el jardín, apoyada en el brazo de mi madre, cuando la llamaron con mucha urgencia. Parecióme por la voz de la criada, que ésta se hallaba como turbada y azorada.

—¿Qué sucede, mamá? pregunté echándome á temblar.

—Nada, hija mia, me contestó mi madre; es una visita.—En nuestra posicion actual, nos debemos á la sociedad, y tengo que recibir á las gentes.

—En ese caso, dije yo abrazándola, no te detengo; vé á recibir á esos señores...

—Mi madre me besó, y advertí helados sus labios, y luego oí los pasos de la pobre que se alejaba.

Apenas me habia dejado en el jardín, oí que hablaban dos hombres, dos obreros, sin duda, de los que están trabajando en una casa inmediata. Ya sabes, Cecilia, que cuando el Señor nos priva de un sentido, parece, como para consolarnos, que nos dota más prodigamente de los demás. El ciego oye mejor que el que tiene vista...

—¿Qué lástima de familia! Han venido á embargar lo poco que le queda.

—¿Y la hija no sabe nada! En verdad te digo que parte el corazón ver el rostro de su padre, y como llora la vieja!...

—La pobre jóven no sabe que sus padres se aprovechan de que es ciega para que no conozcan la miseria en que se hallan...

—¿Y cómo se componen?

—¿Tóma! como tienen muebles viejos, que han sido buenos y ya no valen dos cuartos, la cigüeñita no toca más que terciopelo y seda, pero terciopelo descolorido, raído, sucio, y seda por el mismo orden... En la mesa, la sirven cosas buenas y apetitosas, y la inocente no ve que en la misma mesa sus padres comen pan seco, y algunas veces no comen nada...

Cecilia, Cecilia, ¿no es verdad que comprendes mi pena, mi desesperacion? Se han aprovechado de mi ceguera para no hacerme pobre; me han creado en las tinieblas en que vivo un lujo y una comodidad singulares para mí sola; me han dado mis pobres padres lo superfluo privándome de lo necesario...

(La conclusion en el número próximo.)

NOTICIAS

DE

EL CASCABEL.

PRIMERA EDICION.

—Para traje de señora aconseja un periódico de modas lo siguiente: basquiña, cuerpo alto de peto, chal, guantes calados hasta el codo, una gargantilla de cascabeles, el pelo arriba recogido en un esparabel, papalina ó chichonera, manga corta, vestido corto, medias azules de lana, chanclos, y un paraguas verde para quita sol.

Para traje de caballero propone: calzon corto, medias verdes, patines, espuelas, frac amarillo de ala de pichon, sin botones (el frac, no el pichon), chaleco de estera, sombrero de tres candiles con un cachirulo, corbatin de suela con un letrero que diga: «viva mi dueño,» y un pito.

—Hemos tenido ocasion de apreciar la asombrosa habilidad de doña N.... profesora en partos, á quien felicitamos por los adelantos que ha hecho en el extranjero, y al mismo tiempo aconsejamos á nuestros lectores que no la olviden si desean salir de algun mal trance.

—Ha salido de esta corte para tomar los baños de los Campos Eliseos, á causa de un reumatismo que no le deja guiar el ojo, un criado de la sobrina del pariente de la tia del amigo de la suegra del barbero del ministro de la Gobernacion.

—Ha llegado á esta corte Napoleon.

—Es notable el celo de nuestro entendido ministro de Hacienda por hacer economias. Ahora acaba de suprimir un estanco más de los que habia suprimidos. ¡Con esto se obtiene una economia de unos 12 cuartos, que al año hacen la importante suma de 4,380 cuartos, y al cabo de un millon de años la exorbitante cifra de 4,380,000,000 de cuartos!...

—La premura con que escribimos nos ha hecho decir que habia llegado Napoleon. No es cierto. Nosotros habiamos oido rumores de Napoleon; pero era que el carbonero de enfrente rechazaba un napoleon porque era falso.

—Parece que toma mucha animacion el negocio de los billetes hipotecarios. Se han presentado al Gobierno innumerables proposiciones, todas aceptables, á pagar en dinero; lo decimos, porque no se descuiden los que quieren hacer negocio.

—Es mucho el empeño que tienen los periódicos de oposicion en anunciar disidencias en el ministerio. No hay nada por ahora que lo justifique; más aun, no lo habrá, porque el gabinete está más que nunca unido y compacto, y ninguna diferencia, ninguna personalidad existe en su seno. Podemos asegurarlo, estamos autorizados para ello, apostamos cualquiera cosa.

—La Verdad asegura á sus lectores que hay en el ministerio crisis. La Verdad miente.

—Háblase de una acalorada disputa y de diferencias que han surgido entre dos altos personajes en los pasillos del Congreso. Podemos asegurar terminantemente que no hay nada de verdad en las anteriores palabras, y que por lo contrario, entre los dos personajes aludidos existe la más cordial armonia y entrañable amistad, y se quieren mucho, y se aprecian de corazón, y fueron juntos al colegio, y jugaron juntos. Caen por su peso todo lo dicho por los periódicos de oposicion.

—A la hora en que cerramos nuestro periódico no habiamos tenido que lamentar ninguna desgracia en la romeria de San Isidro. No era menos de esperar del ilustrado, del pacífico, del sensato público madrileño. —Las desgracias que tenemos que lamentar en la ro-

mería de ayer, son: un sugeto que causó á otro varias heridas de gravedad; un mayoral de un ómnibus que atropelló á una señora fracturándole un brazo y una pierna; un ratero que trató de escamotear dentro de la ermita; un hombre herido en la Cuesta de la Vega; uno que lanzó un cohete al aire y le sacó á otro un ojo, y otro que se encuentra en estado bien lamentable á consecuencia de una paliza. Afortunadamente no tenemos que lamentar desgracias personales.

—Ayer se reunió en los salones de la marquesa del Bigote todo cuanto encierra de brillante, notable y escogido la sociedad madrileña.—VV. no asistieron, luego no son brillantes, notables ni escogidos.

SEGUNDA EDICION.

—Sabemos que se está formando causa á los periodistas á consecuencia de los últimos almuerzos. Nada tenemos que temer que nos encausen, que nos lleven á la cárcel, que nos metan en un calabozo, que nos fusilen; no nos verán palidecer los hombres de esta situación. Animo, compañeros, valor y no temas, que hemos de pasar unos ratos muy divertidos en el Saladero.

—La Pepita Carton, hija del zapatero de la esquina, va á contraer matrimonio con el aventajado y distinguido campanero de la parroquia. Deseamos toda clase de felicidades á tan elevados personajes. Los desposados saldrán en seguida á pasar la luna de miel en el arroyo Abroñigal.

—Como todavía no se ha podido averiguar quién es un personaje que, procedente de Liorna, ha llegado á Madrid, alojándose en la casa de huéspedes que doña Gertrudis tiene en la calle de la Sarten, y al que se le supone relacionado con los más furiosos demagogos; damos á continuación sus señas por si alguno de nuestros lectores desea conocerle:—Nariz afilada,—pero no en piedra,—boca grande, bigote pequeño, rubio que más tira á azul que á amarillo, dientes afilados,—sin piedra,—frente achatada, patillas á lo Narvaez, el pelo de la cabeza tira á blanco,—sin proyectil,—barba cerrada, un poco calvo por detrás de la oreja derecha, el ojo izquierdo de la abilita más que el derecho, tiene un lunar debajo del sobaco, alto, parece algo más bajo cuando se sienta, tiene cuatro dedos en el pié izquierdo, las manos sin guantes, gasta sombrero calañés algo estropeado, camisa limpia con botones de azabache, chaqueta de pana descolorida, no lleva medias, pero no se le ve la pierna, pantalón oscuro, un puro en la boca y unos quevedos.

—Por despachos telegráficos, sabemos hoy que la mar está rizada,—sin plomos ni hierros,—y el cielo cubierto,—con el sombrero puesto.

—Sabemos positivamente que el señor Baboso se ha separado de la redacción del periódico *El Atom*, porque el director es un pedazo de ídem.

—Nos escriben de M.... dándonos cuenta de las muestras de sentimiento con que han recibido aquellos honrados habitantes la noticia de la separación de su apreciable gobernador el señor Usted Melapega. Eran tantas las simpatías y el aprecio que dicho señor se había grangeado con su amable carácter y su acertado gobierno, que se *describían* por él. De resultados del sentimiento han resultado ciento y tantos heridos y ocho ó diez muertos.

—Nos ha dicho persona que debe saberlo, que no hay nada de cierto acerca de la dimisión que se decía había presentado el aguador de la plazuela de las Descalzas, por no estar conforme con la marcha política del gabinete acerca de la cuestión de Cuba. Tan ilustre funcionario no se ha separado jamás de la línea de conducción que el primer día emprendiera con su paraguas encarnado y sus borceguíes claveteados, sin haber pensado jamás en *declinar* el peso de la cuba ni su contenido.

—La columna volante que va en dirección de la ribera del Ebro, ha recorrido en pocos días cuatro ó seis provincias. No se crea, sin embargo, que esa columna es como la que bajaron los ángeles á nuestra Señora del Pilar; pues la tal columna no tiene de volante más que los bagajes y carros que la arrastran.

—Ayer abrieron sus salones á sus numerosos amigos los elegantes señores marqueses de Gato-bello. La concurrencia era numerosa y escogida. Se sirvió un abundante y bien repuesto *buffet, soirée, souper ó dinner* (lo que VV. quieran). Adelita tocó admirablemente la escala de sol á cuatro manos con la criada, su hermanito pequeño cantó á oído con una entonación admirable el *No me lleves á Paul*, su papá tocó en la guitarra la jota *rasgada* (le rasgó el vestido á su señora), acompañado de Matildita, que tocaba *vergonzosamente* los hierriillos y cantaba lecciones del método de Eslaba con timidez; de su mamá, que tocaba las castañuelas, de un periodista que tocaba el bombo, y de un chico que aprende el clarinete y que no sabe más que arpeggios. Salimos agradablemente sorprendidos y deseando que no se venda tan cara á sus amigos la señora de la casa.

—Bien por la Matildita, que estaba con aquel vestido de *mu haré* y con aquella sal que Dios le ha dado, divina, encantadora, arrebatadora. (¡Es mi novia, y cuando yo lo digo!)

—Han quedado cesantes los señores siguientes: (Aquí una serie *funesta* de víctimas.) Los acompañamos en el sentimiento. Séales la cesantía leve. No se suplica que dejen el coche. Ellos lo dejarán.

—La agencia de las Habas nos dice que en Inglaterra ha habido un *meeting* en el que los concurrentes han andado á *metidos*. La autoridad ha metido mano en el *meeting*.

—Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que la enfermedad de la señora de don Blas Bacalao no era tan grave como al principio se creía. Reconocida por los médicos, ha resultado que estaba próxima á un parto feliz. Se llamó al comadron que tiene la barbería en la calle Ancha, para que sacase de tan apurado lance.

—Al general Narvaez que tanto se quejaba de dolores hace tiempo, no le vendrá bien el ruido y la humedad que de seguro tendrá al lado de la Cibeles. Lo sentimos, porque su genio, algún tanto impertinente, por causas políticas conocidas, será capaz de hacer cualquier cosa. á dicha señora, que se hallaba bastante animada, y á

poco dió á luz un robusto niño que devolvió la alegría á sus padres.

—Para que nuestros lectores,—que los suponemos unos ignorantes,—comprendan lo que quiere decir el verso que el otro día dijo el ministro de Hacienda en el Congreso, se lo vamos á explicar, pues para ello estamos competentemente autorizados. Pues señor, VV. *deben* saber que el poeta italiano figura que el Dante guía á Virgilio en una visita que hacen juntos al infierno. Pues señor, Virgilio le pregunta al Dante, dijo, dice.... ¿Quiénes son unos condenados que parecen sufrir atroces dolores? Conque pues señor, le dijo Dante, dice.... Estos desgraciados son aquellos que vivieron sin honor y sin vergüenza, han perdido la esperanza de la muerte, su vida es tan penosa, que cualquiera otra suerte crearían preferible. Ahora viene aquello: El mundo los olvida, la misericordia y la justicia divina los desdennan. *No hablemos más de ellos, miralos y pasa. Non raggionar di lor, ma guarda é passa.* ¿Eh? ¿Que talmi explicacioncilla? Pues aun sé más, solo que no quiero.

TERCERA EDICION.

—Esta mañana se han reunido los ministros. Algunos periódicos indican que en esta reunión se ha tratado de árdas cuestiones, y aun añaden, sin fundamento, por supuesto, que se ha declarado el desacuerdo que existe entre los dignos individuos del gabinete. No sabemos dónde beberán nuestros colegas estas noticias; pero nosotros, que las hemos bebido hoy en la mejor fuente, podemos augurar que los ministros no se han ocupado más que en ver y admirar un chaleco de cuadros muy vistoso que se ha comprado el de Fomento.

—Ayer ha sido recogido nuestro apreciable colega *Los Tiempos*. Sentimos la situación de nuestro distinguido cofrade en la hermandad de la prensa.

—La sesión de ayer empezó á las tres y media. Varios señores presentaron exposiciones de varios pueblos, pidiendo un aumento en las contribuciones y mayor puntualidad en el cobro.

El señor Pérez anunció una interpelación sobre el motin de Esquilache.

El señor Presidente dijo que la pondría en conocimiento de aquel personaje.

El señor Gonzalez excitó al Gobierno á que se suscribiera á *EL CASCABEL*.

El ministro del ramo se levantó á contestar enérgicamente, dirigiendo con este motivo una brillante improvisación á la Cámara, que le oyó con muestras de satisfacción, tales como restregarse las manos, reirse, rascarse la cabeza y comer caramelos. El señor ministro terminó su luminosa peroración diciendo que el Gobierno no usa cascabeles; palabras que hicieron mucho efecto en los máceros. Y se levantó la sesión.

—Una niña de 68 años, viuda, se ha fugado de la casa paterna con un galán que le hacía cocos hace tiempo. Es posible que á estas horas haya caído la mal acompañada jóven en brazos del inspector de vigilancia del distrito.

—Ayer fueron llevados á la prevención dos altos funcionarios por haberse puesto de vuelta y media en el ministerio.

—Ayer se ha visto la causa seguida contra el jóven que asesinó hace tres años á toda su familia, al portero de la casa y á un niño de pecho; el acusado ha asistido á la vista, excitando poderosamente la atención del público por su rostro bello y simpático, sus distinguidas maneras y su finísima educación. Uno de nuestros más acreditados fotógrafos asistió á la solemnidad, y sacó el retrato del acusado en varias posturas. Recomendamos á los lectores la adquisición de este bello retrato, que se pondrá á la venta dentro de breves días.

—Hoy, como día de fiesta, no ha habido Bolsa. En el Bolsin de la Puerta Sol se han hecho varias operaciones, tales como sacar del bolsillo ageno pañuelos y relojes.

—Esta mañana ha sido puesto á buen recaudo un criminal que quiso obligar á una pobre lavandera, poniéndola una pistola al pecho, á aceptar dos billetes de 500 reales.

—Ha sido preso por un celoso (¡bien siente su mujer que lo sea!) inspector de vigilancia un prófugo desertor de la quinta del año 23.

—La distinguida poetisa Doña Simplicia Centellas acaba de escribir una novela altamente social, que será declarada obra de texto para todas las rabaneras del reino, y que se titula *La Rabanerita de la Cibeles*, cuadros de la vida airada.

—En el ministerio de Fomento se ha colocado un reloj, cosa nunca vista hasta ahora, que da las horas, cosa hasta ahora nunca oída; todos los que han intervenido en esta colocación del reloj merecen un premio gordo.

—Ya hemos dicho más de una vez que nuestro periódico no es un periódico de partido y de polémica, sino simplemente de noticias. Téngalo así entendido *El Canónazo*, que hoy escribe algunas retenciones de mal gusto acerca de nuestra significación. Para nosotros es tan respetable y digno de alabanza el general Narvaez como el general Cabrera, como el general Espartero, como la persona que inspira á nuestro apreciable colega *El Canónazo*.

—Suplicamos al público acoja con reserva las noticias que da otro periódico noticiero acerca de la venida á Madrid del emperador francés. Nuestros lectores sabrán lo que haya en el particular antes que nadie.

—Hay noticias de Alcobendas que alcanzan hasta el 10 de Abril de 1890. Se había celebrado con gran pompa la función cívica en honor del caballo núm. 72 que salió herido en la noche del 10 de Abril de 1865, en tiempos del general Narvaez. El retrato de este distinguido republicano estuvo expuesto en casa del alcalde, y éste arengó al pueblo haciendo derramar lágrimas á todos los chicos de las principales familias. Por la noche hubo baile en la plaza, fuegos artificiales y juegos de prendas en casa de la boticaria.

—Un alto funcionario ha llevado de los cabezones á los tribunales á nuestro apreciable colega *La Chispa*, por haber dicho este periódico que aquel cumplía perfectamente con su deber. La demanda es de calumnia. Sentimos el percance del colega.

CASCABELES.

También el Ayuntamiento de Sevilla parece que ha pres-ntado su dimisión á causa de *diferencias* que han surgido entre el señor gobernador corregidor y dicho Ayuntamiento.

El señor Balboa, que es el gobernador á quien aludimos, es también de la colección sacada de Granada.

Dícese que entre el gobernador de Zaragoza y la diputación provincial también ha habido *diferencias*.

¡Y aun hay quien llama á estos hombres *moderados*!

He ahí lo que dice un periódico ministerial, *El Criticario*, en una revista que hace de la última corrida de becerros celebrada en los Campos Eliseos:

«El segundo, de la misma ganadería, *Pajarito* de nombre, *corni-abierto*, de catorce arrobas de peso, bravo, y.... sabiendo más que el ministro ídem.»

De modo que si un toro es animal, y un toro sabe más que Gonzalez Brabo.... saquen VV. la consecuencia.

¡Y eso lo dice un periódico ministerial agasajado por el mismo ministro!

Solucion del geroglífico del número anterior.

En cojera de perro, palabras de ministro y lágrimas de mujer, no hay que creer.

Hace pocas noches decía la célebre *Correspondencia* en uno de sus sueltos, que dentro de breves días se iba á colocar en la plazuela de la Dársena de Santander la estatua de don Pedro Velarde, que los temporales habían impedido que se hiciese el Dos de Mayo, que habria brillantes fiestas, que la sociedad *Lirica* se habia brindado gratuitamente á tocar algunas piezas, y que la sociedad *Talia* daría una función teatral poniendo en escena un drama alusivo, original de uno de los socios, titulado, *Antes morir que vivir esclavo*.

Y VV. diran: ¿Este diablo de *Correspondencia*, cómo sabe las cosas con tantos pelos y señales?

Pues ahora resulta, según un periódico de Santander, que no ha habido tales carneros; es decir, tal estatua, ni tales temporales, ni tal inauguración, ni la sociedad *Lirica* se ha brindado, ni *Talia* ha dicho palabra, ni ni ninguno de los socios ha escrito un drama titulado *Antes morir que vivir esclavo*.

Es preciso confesar que *La Correspondencia* tiene á veces mucha gracia.

Solucion de la charadita del número anterior.

Allá el año veintisiete, sin que el advirtiera á nada, estuve yo enamorada del bravo Ibrahim Claret.

La Señora de siempre.

El periódico *Los Tiempos* declara que no necesita para sostenerse el ministerio recurrir á los golpes.

¡Pues y los *golpazos* del 10 de Abril, qué eran sino unos grandes golpes?

Dícese que en concluyendo la presente legislatura el ministerio publicará un Real decreto disolviendo las Cortes.

Hace bien; mayoría que no vota y cuchillo que no corta....

Un trozo de sesión.

El señor ministro de la GOBERNACION:

Doy gracias al señor Fernandez de la Hoz por su deferencia, y espero que no estaremos muy lejos S. S. y el Gobierno en el punto de vista que tenemos que tratar.

El señor FERNANDEZ DE LA HOZ:

Mañana tendré ocasion de demostrar á S. S. que diferimos completamente en ese punto de vista.

Es decir, que el señor Gonzalez Brabo dijo para sí: hagámonos de cruel con este, echémosle algun piro-pillo, que este es buen pez y nos puede dar que sentir.

Pero el otro le vió venir, y dijo: alto, que yo no soy *maton ni baratero*.

Siempre que se nombraba antes á San Daniel, me acordaba yo del lago de los leones.

Ahora me acordaré solamente de un *Leon*.

Hace poco estaban en cierta calle tocando los silbatos que habian comprado en San Isidro varios niños de unos diez años con la candidez propia de su edad.

Un guardia veterano los amenazó bruscamente si no callaban.

Y nosotros que lo vimos, y que somos muy aficionados á los refranes, dijimos para nuestro cuello de la camisa:

El que se pica, ajos come.

Por sí ó por nó, este año se han vendido veinte veces más silbatos que los años anteriores.

Admiramos las brillantes dotes, el talento y la elocuencia del ministro de la Gobernacion, pero advertimos á S. S. que deje ya un argumento recurso que suele usar en los apuros.

Hablamos de uno que ha dirigido á los dos grandes campeones del Senado y del Congreso, á los señores

Calderon Collantes y Rios Rosas, y por si acaso S. S. no lo recuerda se lo diremos nosotros.

Despues de agotar toda su lógica y *contralógica*, aquello de:

¡Lo que V. quiere es ser ministro!

Algunos periódicos dicen que el general Narvaez ha recibido un cajon de productos químicos para teñirse el pelo.

¡Es mucho cuento que no ha de poder uno hacer lo que le dé la gana con su cabeza!

¡Es muy dueño de ella, y puede, si quiere, sembrar guisantes en ella, y ponerse peluca y peluquin, y bisoné y trenzas, y hasta pintársela de almazarrón! ¡Y tambien las patillas!

El conocido y acreditado compositor don Mariano Vazquez, ha contraído matrimonio con la simpática actriz doña Pilar Boldum.

Dios mil venturas te dé, querido Mariano amigo, que fuiste padre conmigo de *El Hijo de don José*.

Ha dicho en el Congreso un señor diputado, hablando de que no debía haber tantas cátedras de teología en España, que hay teología en los Seminarios y teología en las Universidades, y que ya tanta teología *apesta*.

Pues señor, si eso se dice en pleno Congreso de la teología, de la ciencia de Dios, ¿qué nos queda que decir al tratar de los hombres, y de unos hombres tales como los de la actual situación?

El *Pepe mio* de Donoso Cortés, ó sea el señor Claros, diputado que, segun confesion propia, no habló en el Congreso como diputado, ni como catedrático, sino como *labrador*, sigue recibiendo aplausos de la prensa neo católica por su discurso de garbanzos y otros comestibles.

Ejercicio de modulacion para los tartamudos.

La patria está narvaezgonzalezbravizada.

¿Quién la desnarvaezgonzalezbravizará?

Aquel que la desnarvaezgonzalezbravice, Gran desnarvaezgonzalezbravizador será.

Se ha presentado en un conñn de Prusia la meningitis cerebro-espinal, fiebre amarilla ó roja, pero mortal, eso sí, que solo ataca a la gente joven. Sentiriamos que viniera por acá la tal meningitis, no por nosotros, que ya somos viejos, sino por el general Narvaez.

Hace pocos dias le decian a *La Libertad* en un comunicado, a propósito de haber dicho que el techo y la jaula de los leones del circo del Principe Alfonso ofrecian peligro, que podia pasar cuando gustase a reconocer el techo y la jaula por fuera y *por dentro*.

Pase por lo del techo; pero lo que es reconocer la jaula *por dentro*...

Además, decia el comunicante, que deseaba al periódico tantos años de vida como al techo de dicho circo.

Podia suceder una catástrofe, un incendio, etc., y entónces ¡adios libertad!

Todos nos quedábamos eselavos.

¡Cielos!

Charadita.

Primera, tercera y cuarta es un color muy de moda; la primera y la tercera es nombre de una señora que nada tiene de rubia, que nada tiene de hermosa, al menos para mi gusto, pero que a otros enamora. Prima y cuarta es la manera con que se hace alguna cosa; terciá y primera es regalo que aceptan todas las novias; la segunda con la cuarta está en tus manos ahora; la cuarta con la tercera es una accion solo propia de pintor ó boticario. Y en fin, mi todo es ahora lo mismo que el ministerio, y un hombre que está de moda.

Y vaya de suspensiones.

Despues de haber visto las de Leotard y las de los estancos, dicen ahora que tambien van a *suspender* el Observatorio.

¡Esta gente, por suspender, será capaz de colgarle a uno de un palo!

¡Y cómo va a saber el ministerio la vispera, el dia que va a llover para *suspender* la funcion?

Hemos tenido ocasion de probar el *croc inglés espumoso* que se vende en *La Deliciosa*, calle de Fuencarral, número 10, y en verdad debemos decir que es cosa buena, y que nos ha sentado perfectisimamente. Esta bebida es un agradabilísimo refresco y un excelente tónico, es cosa buena, volvemos a decir, con lo que ya se sabe que es lo contrario que el ministerio.

Ahora se nos viene el señor Gutierrez de la Vega, administrador de Loterías por la gracia de Narvaez, con que no ha sacado de su gobierno ni tampoco una *cinca*.

Sin embargo, hay quien de su gobierno no ha sacado en limpio más que algun cinzarazo, y si S. S. se descuida, tal vez hubiera salido *en cinta*.

El teatro Rossini se ha inaugurado brillantemente. ¡Viva *El Profeta*! ¡Viva la Nantier! ¡Viva Tamberlick! ¡Viva Gaztambide!

Logogrifo.

Soy una gran capital, y aunque no soy española, tengo que envidiar muy poco a las mejores de Europa. De mis letras sacarás lo que causó la zozobra a este pobre ministerio, que teme hasta de su sombra; lo que ahorra las mujeres sacándolo de la bolsa de su inocente marido; dos letras consoladoras para aquel que algo pretende y para el que se enamora; la hembra de cierto animal, al cual imita de sobra todo aquel que se pasea por la calle de su novia; un cuerpo pulimentado; una cosa muy redonda, y un hombre que sabe mucho. ¿A ver quién lo acierta ahora?

En Toledo se ha establecido por don Antonio de Aquino, persona muy competente, un colegio preparatorio para el de infanteria, bajo la inspeccion del Gobierno y con autorizacion especial.

Recomendamos a los padres de los que han de seguir la carrera de las armas se enteren de las condiciones de este colegio preparatorio. Pueden dirigirse a su director, el señor Aquino, calle del Pozo Amargo, número 7, en Toledo.

Tenemos el gusto de hacer público para que llegue a noticia de los contribuyentes, que la emision de los seiscientos millones de billetes hipotecarios, por la cual se ha censurado tan injustamente al señor Castro, no impondrá a la nacion más gravámen que unos cincuenta millones anuales. ¿No serian más ciento? Luego el señor Castro nos ha hecho todavia un favor.

Segun despacho telegráfico que tenemos a la vista, va a hacerse en Constantinopla otra emision hipotecaria, y no será extraño que se haga tambien en Marruecos: todo lo bueno se pega.

En atencion a la penuria del Erario, diz que va el Gobierno a partir todas las direcciones, como hizo ya con la de *Beneficencia y Sanidad*, para que siendo más pequeñas, partidas por la mitad no cuesten tanto a los contribuyentes.

—¿Y qué es un contribuyente?

—Un cristiano que, sin dejar de ser católico, apostólico y romano, es infiel y herege, es decir, *pagano*.

Allá va eso. Dice *El Pensamiento Español*, hablando del Conservatorio, que un señor Arcas va a ser nombrado *catedrático de guitarra*. ¡Y qué amigo de cátedras es el tal *Pensamiento*! Menos a Castelar, a todos los va a hacer *doctores in utroque*.

Ahora le toca a EL CASCABEL:

He venido en nombrar a *El Pensamiento* catedrático de violon.

En las principales librerías está de venta un bonito volumen que se titula *Obras de encargo*, siendo estas de don Juan Eugenio Hartzenbusch, nombré tan conocido y respetado, que nos releva de hacer un elogio que siempre sería, por sincero y entusiasta que fuese, menor que el que merece el ilustre Director de la Biblioteca. Este libro contiene lo siguiente:

Derechos póstumos (loa).—La hija de Cervantes (loa).—El amor enamorado (zarzuela mitológica burlesca).—Carta de don Luciano Francisco Comella.—El viaje al Pindo.—Frey Lope Felix de Vega Carpio (romance).—El cinco de Mayo (oda).—Epistola de don Quijote en rancio lenguaje caballeresco.—y otras seis poesias.

Nuestros lectores leerán con gusto seguramente las tiernas, sencillas y conmovedoras cartas que, con el título *El Espejo* empezamos a publicar en el presente número y terminaremos en el del domingo próximo. Esta preciosa inspiracion de Timoteo Trim, ha servido de asunto para una obra lirico-dramática que escribe un conocido autor, y se representará en la próxima temporada en el teatro de la Zarzuela.

Se está viendo la causa formada a Vicenta Sobrino y al marido de la desgraciada doña Vicenta Calza. A propósito de esta causa, cúmplenos hacer constar la opinion del señor fiscal, que en su acusacion ha protestado contra la publicidad que se da a los detalles y circunstancias de los crímenes, porque esta publicidad puede servir de estudio para llevar a cabo los delitos, imitando los ya perpetrados.

Mucho tiempo hace que EL CASCABEL está clamando contra esa costumbre de publicar, hasta en los folletines de los periódicos, los vergonzosos repugnantes detalles de ciertos crímenes, y celebramos mucho que una persona tan competente é ilustrada como el promotor fiscal señor Castells venga a apoyar nuestra opinion.

ANÉCDOTAS.

El señor de Calonne, Ministro de Estado de Luis XVI, sintió una noche en su casa un ruido extraño, y temiendo que hubieran entrado ladrones, llamó a sus criados y les mandó hacer el más escrupuloso registro. Entró luego en su gabinete con su ayuda de cámara, y un tanto desconfiado le dijo deteniéndose:

—Mira bien si ves algun ladrón.

—Señor, contestó sencillamente el paje, yo no veo aquí más que a V. E.

Tenia Voltaire la costumbre de referir los hechos que presenciaba alterando la verdad histórica, no intencionalmente, sino aconsejado de su buen gusto literario. Era filósofo, pero tambien era poeta. Y en cierta ocasion referia un pasaje, corregido ya artísticamente, teniendo, sin saberlo, en su auditorio un testigo ocular de aquella escena.

—¡Hombre, nó! dijo el testigo, que estaba por la verdad en toda su prosa. Eso pasó así.

—Ciertamente, repuso Voltaire sin desconcertarse: así como lo contais pasó; pero confesad que está mejor como yo lo cuento.

Un alquimista que se vanagloriaba de haber al fin descubierto la piedra filosofal, ó sea el gran secreto de hacer oro, se presentó al papa Leon X, protector de ciencias y artes, pidiéndole una recompensa digna de su gran descubrimiento. El gran Leon, que, como hombre, tenia muy buenas ocurrencias, sacó una gran bolsa llena de dinero, la vació en su gaveta, y se la dió vacía al alquimista diciéndole:

—Ya que sabeis hacer oro, no necesitais más que una gran bolsa.

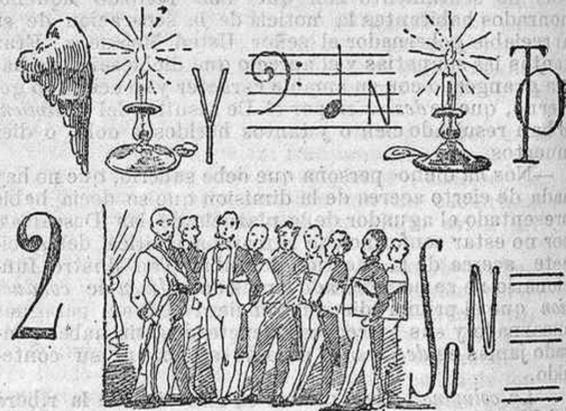
Un prelado tudesco tenia entre sus subordinados un eclesiástico a quien por antifrasis llamaba S. S. I. *Salomon*: no era, en efecto, el capellan lo que se llama de carrera. Un dia, queriendo el obispo pasar el rato a costa del pobre diablo, le preguntó delante de otros:

—Padre Tadeo, en caso de necesidad, ¿se podria bautizar a un párvulo con caldo?

—Distingo, respondió el examinado modestamente: con caldo de vuestra cocina, de ninguna manera; pero sí con caldo de vuestro santo hospital.

S. S. I. no le hizo más preguntas.

Geroglífico.



ANUNCIOS.

MÁXIMAS MORALES AUTÓGRAFAS

de los contemporáneos más distinguidos en ciencias, literatura y política, reproducidas de los manuscritos originales, y publicadas por don Carlos Frontaura.

Las MÁXIMAS MORALES AUTÓGRAFAS constan de 7 entregas, a 4 rs. cada una, pagando siempre una adelantada en Madrid.

Las personas de provincias que deseen suscribirse remitirán al hacer el pedido el importe de la obra completa.

Las personas que adelanten el importe de la obra al suscribirse, la obtendrán por VENTICUATRO rs.

Las suscripciones de provincias, en libranzas a don C. Frontaura.

Se han repartido las entregas primera, segunda y tercera.

Direccion de la obra: Calle de los Caños, núm. 4, principal derecha.

Los hombres de la época é la rueda de la fortuna, novela de costumbres por don Francisco de P. Entrala. Esta interesante novela, en la que se hallan retratados todos los principales vicios y virtudes de nuestra sociedad, y cuya edicion se halla próxima a agotarse, consta de 4 tomos de elegante impresion, y se vende por 32 rs. en la libreria de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, y en la Administracion de este periódico, remitiéndose franca al que mande su importe.

GUIA DE JEFES DE FAMILIA.

Cuarta edicion. Contiene cuantas noticias se necesitan para dirigir bien a sus hijos acerca de unas SESENTA CARRERAS que hay en España, y lleva dos Apéndices con todas las variaciones recientes. Se remite por correos, certificada, a quien envíe a su autor, don Gregorio Torrecilla, 14 sellos de cuatro cuartos, a su Academia preparatoria para todas las carreras especiales, calle de Toledo, núm. 40.

venta en subasta extrajudicial a pagar en plazos anuales. Se presenta una ocasion para las personas que deseen hacerse con una posesion y establecer tejat, fabrica, numerosas habitaciones, u otra industria que tenga que ocupar mucho terreno. Informarán en la calle Mayor, número 32, cuarto 2.º derecha, hasta el dia 27 del actual.

Por lo contenido en este número,

F. Perezagua.

Editor responsable, D. Diego Mendes.

MADRID: 1865.—Imprenta de El Cascabel,

A CARGO DE M. BERNARDINO,

calle de los Caños, número 4, bajo.